

Herramientas y técnicas para la traducción inglés-español: los textos literarios

JUAN PEDRO RICA PEROMINGO Y JORGE BRAGA RIERA

Madrid: Escolar y Mayo, 2015, 178 págs.

Carmen Mata Pastor



La aparición de este compendio de recursos para la traducción del inglés al español de textos literarios entronca con la evolución natural de los Estudios de Traducción en general y en España, en particular.

Aquí, tras unos primeros decenios en los que veían la luz manuales firmados por uno o dos autores y más o menos emparentados con la Lingüística o con la Filología (alguno original pero casi todos traducidos del inglés, del francés o del alemán), llegaron los tiempos en los que la Traductología, ya asentada y reconocida como disciplina autónoma, inspiró otro tipo de obras. Eran manuales que abordaban distintos aspectos de la teoría y la práctica de la traducción y, en ciertos casos, se centraban en modalidades o en especialidades de traducción. Casi a la par, en los anaqueles de las librerías (todavía en la sección de Lingüística o Filología) se fueron haciendo hueco títulos enfocados con frecuencia a la práctica por pares de lenguas en los que predominaba una perspectiva traductológica y contrastiva, como por ejemplo, los de Gedisa, Comares, Sgel o los servicios de

publicaciones de distintas universidades. La evolución natural a la que me refería antes nos lleva a continuación a los manuales de distintas modalidades de traducción en determinados pares de lenguas. En esta línea se sitúa la obra que reseñamos.

Se trata de un manual publicado por Escolar y Mayo Editores, en Babélica, la colección de estudios y ensayos del Instituto de Lenguas Modernas y Traductores de la Universidad Complutense de Madrid. Tal y como reconocen los autores en la introducción, el «estudio sigue la estela abierta por otras publicaciones, como el *Manual de documentación para la traducción literaria*, editado por Consuelo Gonzalo y Valentín García Yebra (2005), o, más recientemente, el titulado *Metodologías en la enseñanza de la traducción literaria*, a cargo de Fernando Navarro (2013)».

Pues bien, Juan Pedro Rica Peromingo y Jorge Braga Riera, ambos profesores de la Universidad Complutense de Madrid, nos presentan un manual con un destinatario abierto, entusiasta de la traducción literaria en este par de lenguas, ya cuenta con formación traductológica, filológica o de otro tipo. Con un enfoque claramente pedagógico, este manual se presta tanto al autoestudio como a su empleo total o parcial por parte de los docentes de traducción en el aula.

La obra pasa revista, desde una óptica contrastiva moderna y ágil, a los principales escollos que han de sortear los traductores literarios en la combinación inglés-español y recoge un amplio abanico de recursos para la traducción de textos literarios en ese par de lenguas. Los siete capítulos de los que consta la obra comparten estructura: una estimulante introducción a modo de aproximación





teórico-práctica a la cuestión abordada a la que le siguen ejemplos tomados de distintas obras literarias o de creación propia, tomando como punto de partida el original en inglés para (re) construir el texto meta en español.

El primero de ellos está dedicado a la puntuación y ortografía del español. En él los autores subrayan que el conocimiento y el manejo con discernimiento de la ortografía y la ortotipografía en inglés y en español debe contarse entre las subcompetencias del traductor. Rica y Braga alertan sobre dos cuestiones fundamentales a este respecto: en primer lugar, el hecho de que los signos de puntuación suelen ser iguales o muy similares entre lenguas no quiere decir que dichos signos se usen de la misma manera; en segundo lugar, los errores de traducción en un texto relacionados con la ortotipografía o la puntuación no son, como suele pensarse erróneamente, secundarios y afectan a la traducción, entendida esta como proceso y como resultado. En este sentido, se presta especial atención a los signos cuyo uso difiere más entre estas dos lenguas: la raya, la cursiva, las comillas y la mayúscula. Especialmente interesantes resultan en este denso capítulo la relación ejemplificada de anglicismos ortotipográficos, las notas sobre la revisión de la *Ortografía de la lengua española* (2011), las observaciones sobre el uso de conjunciones, expresiones adversativas y conectores así como unas jugosas tablas comparativas de otros aspectos susceptibles de provocar errores de traducción recurrentes, como el uso de los signos de puntuación en cifras, las abreviaturas, el uso de la coma o el de la sangría.

En el segundo capítulo se presenta un nutrido listado de procedimientos y técnicas de traducción descritos con profusión de

detalles e ilustrados con elocuentes ejemplos. Inspirándose en autores clásicos que han abordado este tema, como Vinay y Darbelnet, Newmark o Vázquez Ayora, y haciéndose eco de las observaciones, críticas y reformulaciones posteriores de los conceptos formulados por los primeros, Rica y Braga pasan revista al préstamo, el calco, la traducción literal, la transposición, la modulación, la equivalencia, la adaptación, la ampliación o expansión, la reducción o compresión, la compensación, la explicitación, la traducción reconocida o equivalente acuñado y la omisión. Especialmente interesante para este par de lenguas nos parece el epígrafe dedicado a la ampliación, expansión o difusión.

El tercer capítulo está dedicado a los problemas y errores de traducción, con especial énfasis en los más recurrentes en el ámbito literario en inglés-español y a partir de las categorías propuestas por Hurtado Albir. Una vez definido el concepto de problema, los autores distinguen entre problemas léxico-semánticos (los arcaísmos, la sinonimia contextual, los rasgos dialectales, las lagunas semánticas y los falsos amigos), problemas sintáctico-gramaticales (las repeticiones, la negación correlativa, el paralelismo sintáctico, las frases largas y enlazadas de forma muy monótona, la oración pasiva y las oraciones simples que se suelen transformar en subordinadas en español), problemas retóricos (los juegos de palabras, los símiles, las paradojas y las metáforas), problemas pragmáticos (la ironía, el tratamiento de tú o usted, los refranes y los usos idiomáticos), problemas culturales (el desconocimiento cultural y la terminología poética o musical), problemas ortotipográficos (las marcas de diálogo y las onomatopeyas),

problemas extralingüísticos y problemas instrumentales. En cuanto a los errores de traducción, Rica y Braga diferencian entre inadecuaciones que afectan a la comprensión del texto original (contrasentido, falso sentido, sin sentido, no mismo sentido, adición, supresión u omisión, alusiones extralingüísticas no solucionadas y registro lingüístico inadecuado), inadecuaciones que afectan a la expresión en la lengua de llegada (ortografía y puntuación, gramática, léxico, textual y estilística) e inadecuaciones pragmáticas. Cada uno de los problemas y errores es tratado rigurosamente y con ejemplos elocuentes, por lo que el resultado no es un mero catálogo sino un conjunto bien estructurado de alertas para los traductores de este sector, que deberán esforzarse en conocer estos problemas y errores para que no les pasen inadvertidos a la hora de traducir para poder diseñar y aplicar estrategias a fin de resolverlos a través de diferentes técnicas y recursos.

En el siguiente capítulo se analiza extensamente la traducción de los elementos léxicos culturales, esbozada solamente en el anterior. Tras una interesante disertación sobre los polos opuestos de extranjerización y domesticación en el marco de la traducción literaria, los autores remiten a Franco Aixelá y a su detallado análisis de estrategias traductorales aplicadas a términos marcados culturalmente, que son de dos tipos. De un lado, las estrategias de conservación (la repetición, la adaptación ortográfica, la traducción estrictamente lingüística, la glosa extratextual y la glosa intratextual); y de otro, las estrategias de sustitución (la sinonimia, la universalización limitada, la universalización absoluta, la naturalización, la supresión y la creación autónoma).

Entre las estrategias para la traducción de los elementos léxicos culturales, Rica y Braga, se refieren a la equivalencia cultural, funcional y descriptiva (o explicación); a la reducción; a la expansión o amplificación; a la domesticación, la extranjerización y la naturalización exótica; y a las notas.

Los autores dedican el quinto capítulo a la presencia del anglicismo en el español contemporáneo, distinguiendo en la permeabilidad de nuestra lengua entre préstamos y calcos, divididos a su vez en calcos morfológicos, sintácticos y semánticos. Este capítulo es, sin duda, uno de los más completos y rigurosos del manual, no sólo por el tratamiento minucioso del tema abordado sino también por la profusión de ejemplos en texto corrido o en forma de tabla, a veces incluso con secuencias significativas de texto enfrentadas.

En el capítulo sexto los autores se ocupan del reto que supone para el traductor la traslación de la oralidad. Los autores se refieren de manera especial al diálogo fingido que aparece sobre todo en la narrativa y en el teatro, un diálogo que emula la realidad pero que está escrito para ser leído o interpretado. Con especial referencia al género dramático, Rica y Braga hacen suya la distinción de Pujol entre oralidad forzada, libresca y verosímil, y para cada una de ellas ofrecen ejemplos y reflexiones útiles para enfrentarse a la traducción de lo oral. En este capítulo se incluye también muy oportunamente una incursión en la traslación del énfasis, tanto estructural como emotivo.

Por último, el capítulo séptimo está dedicado íntegramente a la traducción de las variedades dialectales. El estudio de la traducción de la oralidad va indefectiblemente vinculado al de la variación lingüística, especialmente si





nos referimos a la literatura. Así, el traductor literario no deberá bajar la guardia ante casos de hablas dialectales que contribuyen, por ejemplo, a la caracterización de un determinado personaje o a la ubicación de una escena. En este capítulo, se distinguen cinco tipos de dialecto: geográfico o regional, temporal, social (sociolecto), estándar e idiolecto. Para traducirlos, estos investigadores nos proporcionan técnicas aplicables no sólo al teatro sino a la traducción literaria en general, a saber: la compilación dialectal, la traducción pseudodialectal y la dialectal paralela, la localización dialectal, la estandarización, la compensación, la neutralización, la traducción coloquial, la creación de un dialecto y la traducción dialectal.

Cierran la obra una actualizada y completa bibliografía por capítulos, algo que facilita su consulta, y un extenso apéndice en el que se recogen, comentadas, diferentes herramientas útiles para el traductor literario, sobre todo, fuentes accesibles en línea.

En conclusión, desde el punto de vista de la formación de traductores, no cabe duda de que se trata de una obra enormemente valiosa para docentes y discentes de esta modalidad de traducción en el par inglés-español. No obstante, tanto las introducciones teórico-prácticas a cada capítulo como muchas de las reflexiones a las que invita este manual son extrapolables tanto a otros ámbitos de la traducción como a otras combinaciones lingüísticas. Se echa de menos, si acaso, alguna referencia más al sector editorial, salida profesional natural de los traductores literarios.